

Mensaje pronunciado en el acto protocolario que precedió a la Mesa Redonda "El papel de la información en Costa Rica"

Por: Máster Lucía Chacón A., Directora,
Escuela de Bibliotecología,
Documentación e Información.

La información es poder. ¿Cuántas veces hemos escuchado esta frase? ¿Cuántas veces nos hemos puesto realmente a pensar en su significado? ¿Es cierta esta premisa? ¿Es el acceso a la información un privilegio para ciertos sectores sociales de la población? ¿Cuál es el impacto de la información frente al proceso de globalización?

El punto es que existe una gran industria de la información que se ha convertido en una herramienta indispensable para competir en un mundo globalizado y altamente tecnocratizado. La información es un elemento básico para la toma de decisiones y el acceso y uso que de ella se hace, ha dividido a las sociedades en dos grupos: el grupo de los pobres, al que pertenecen las personas que no tienen acceso a la información y el grupo de los poderosos, al que pertenecen las personas que la utilizan y la manipulan adecuadamente para convertirla en un elemento indispensable para tomar decisiones acertadas y satisfactorias.

La sociedad actual se moviliza en una masa gigantesca de información, un ejemplo de ello, es la cantidad de revistas académicas que se publican, no sólo en forma impresa, sino en forma electrónica. Al principio de este Siglo se publicaban aproximadamente 10.000 revistas, pero para el año 2.000 se estima que se publicarán un millón de revistas. Esta explosión

Mensaje pronunciado en el acto protocolario que precedió a la Mesa Redonda "El papel de la información en Costa Rica"

Por: Máster Lucía Chacón A., Directora,
Escuela de Bibliotecología,
Documentación e Información.

La información es poder. ¿Cuántas veces hemos escuchado esta frase? ¿Cuántas veces nos hemos puesto realmente a pensar en su significado? ¿Es cierta esta premisa? ¿Es el acceso a la información un privilegio para ciertos sectores sociales de la población? ¿Cuál es el impacto de la información frente al proceso de globalización?

El punto es que existe una gran industria de la información que se ha convertido en una herramienta indispensable para competir en un mundo globalizado y altamente tecnocratizado. La información es un elemento básico para la toma de decisiones y el acceso y uso que de ella se hace, ha dividido a las sociedades en dos grupos: el grupo de los pobres, al que pertenecen las personas que no tienen acceso a la información y el grupo de los poderosos, al que pertenecen las personas que la utilizan y la manipulan adecuadamente para convertirla en un elemento indispensable para tomar decisiones acertadas y satisfactorias.

La sociedad actual se moviliza en una masa gigantesca de información, un ejemplo de ello, es la cantidad de revistas académicas que se publican, no sólo en forma impresa, sino en forma electrónica. Al principio de este Siglo se publicaban aproximadamente 10.000 revistas, pero para el año 2.000 se estima que se publicarán un millón de revistas. Esta explosión

bibliográfica ocasiona algunos problemas que necesitan ser resueltos. Y aquí se plantean solamente dos interrogantes: ¿Cómo puede un usuario acceder a esa información, no sólo en forma bibliográfica, sino que además la información que selecciona, la pueda acceder en texto completo?

Para nuestras bibliotecas y nuestros bibliotecólogos, la era de la información y el impacto tecnológico representan un desafío, ahora oímos hablar de biblioteca virtual, biblioteca digital, biblioteca sin paredes, biblioteca electrónica y hasta biblioteca biónica. ¿Y cuál es el papel del bibliotecólogo en esta maraña informativa? Ante todo, se requiere un cambio de actitud; el bibliotecólogo actual debe ser un "experto" en la manipulación y el acceso a la información, capaz de traerla al usuario que la demande, desde cualquier punto donde se encuentre. Debe ser capaz de navegar por las autopistas electrónicas de información, para asegurarse de que a través de ellas sólo transite la información que necesita el usuario, de lo contrario las sofisticadas autopistas de información se pueden convertir en un "callejón sin salida". El bibliotecólogo debe ser un transmisor de innovación y comunicación y debe desenvolverse en un mundo competitivo, en donde debe ser agresivo, dinámico, líder, capaz de adoptar todo el cúmulo tecnológico y científico que desarrollan nuestras sociedades. Pero ante todo debe ser excelente y buscar la excelencia en todas sus actuaciones y en todas las funciones y actividades que realiza para satisfacer a un cliente ávido de información y de expectativas.

Por otro lado, las Escuelas de Bibliotecología, deben

principalmente replantear su oferta académica y sus planes de estudio, con el propósito de que sus estudiantes aprendan a interactuar con la información electrónica que se genera diariamente y que enfrenten este proceso con absoluta confianza y seguridad. Ahora, se accesa la información no en el libro o en el documento impreso, sino en el libro electrónico, en la publicación periódica electrónica y en las bases de datos en discos compactos. Asimismo, deben jugar un papel de liderazgo en esta etapa que es crucial, no para los usuarios convencionales, sino para esos usuarios que ya no van a visitar nuestras bibliotecas, sino que son usuarios que cada día se alejan más de la biblioteca tradicional de cuatro paredes. Tienen también, el gran reto de preparar a esos futuros bibliotecólogos que serán los encargados de atender a los usuarios que nos visitan, y a los que no nos visitan, que tendrán necesidades de información más especializadas y que se movilizan en un mundo de redes de computadoras, de telecomunicaciones.

Si retrocedemos momentáneamente, podemos percibir que nosotros los bibliotecólogos, estamos dentro del grupo de profesionales que hemos incorporado a nuestro quehacer diario, términos y tareas relacionadas con gestión automatizada de información. Palabras como scanners, videodiscos, CD-ROM, disco compacto interactivo, multimidia, hipertexto, hiperdocumentos, etc. se han convertido en una parte inherente del vocabulario bibliotecológico. Y por supuesto, últimamente hemos tenido que incorporar a las secciones de referencia de nuestras bibliotecas, un boom tecnológico: INTERNET, una red de información que se extiende a través de todo

el mundo y que gana adeptos por decenas cada día. No hay control sobre el acceso a esta red, a algunos países están tratando de imponer cierta censura, pero los usuarios tratan de descubrir formas para eludirla.

En el artículo de Peter Costantini, titulado "Gobiernos buscan su espacio en Internet" y que se obtuvo de esta red, el autor indica que los usuarios tratan de burlar la censura política. Una corte francesa prohibió la publicación de un polémico libro sobre el presidente François Mitterrand, sin embargo una activista colocó en la red el texto completo y en una semana fueron consultadas 10.000 copias del libro a través de todo el mundo.

La infabilidad papal tampoco se escapa del influjo de la red, el Papa Juan Pablo II reconfirmó a Jacques Gaillot en la Diócesis Argelina de Partenia en Francia, después de que este obispo dio su apoyo a los parisinos que no tenían vivienda. Gaillot y sus fieles, instalaron la primera Diócesis en el World Wide Web y personas de todo el mundo pueden ver la fotografía del obispo y mantener correspondencia electrónica con él. Lo único que no es posible todavía es la confesión y la comunión. La revista New Yorker citó recientemente una carta de Gaillot, que expresaba que "más vale un obispo real en una diócesis virtual, que lo que tenemos, un obispo virtual en una diócesis real"

Las personas que no han utilizado INTERNET, creen que les puede dar todas las respuestas. Aquellas que lo han utilizado y desean buscar información relevante y pertinente, saben que es uno de los muchos recursos que demanda la necesidad de acudir a un

"experto". La información que se puede recuperar en esta red, es inimaginable; el problema que existe es que no hay normalización para ingresar, acceder y recuperar la información de la red. Ahora, que el World Wide Web, está causando un gran furor en el mundo académico y empresarial, una de las desventajas que se le atribuye, es que la organización de la mayoría de la información que se incluye en este recurso, es inadecuada, razón por la cual, los bibliotecólogos son consultados para rastrear, buscar, recuperar e interpretar la información que los usuarios tratan de obtener a través de esta telaraña de información.

Una última consideración es que recapacitemos con estas palabras de la bibliotecóloga María Casas de Faunce, de la Universidad de Puerto Rico:

Debemos aquilatar y defender nuestra misión en el contexto de esta sociedad contemporánea, para que ya seguros del incuestionable valor de nuestra profesión y de nosotros mismos, podamos afianzar aquel puesto de mayor relevancia en la era moderna, y el que la historia de la humanidad nos ha asegurado, preservadores de todos sus conocimientos y, por lo tanto, de esa materia prima arma en su defensa y en su supervivencia.